

**Estaciones de la Cruz**

**Y**

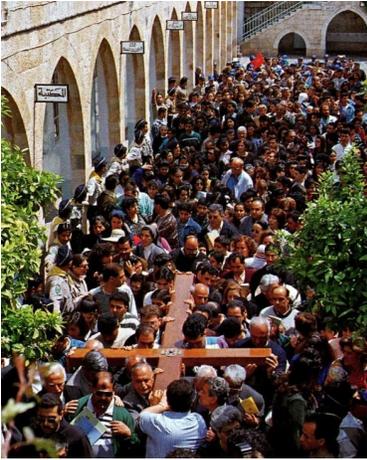
**Estaciones de la Eucaristía**

**De**

**Corpus Christi**

# Estaciones de la Cruz

*Iglesia Católica Corpus Christi*



Mientras recorremos este camino de las 14 Estaciones del Vía Crucis, hagámoslo con el espíritu de hacer una peregrinación a Tierra Santa, acompañando a Jesús en su Vía Dolorosa, el insoportable viaje que hizo desde el Pretorio de Pilatos hasta el Monte Calvario. “Peregrinar significa realmente salir de nosotros mismos para encontrar a Dios allí donde Él se ha revelado, donde su gracia ha brillado con particular esplendor y ha producido ricos frutos de conversión. . . . Sobre todo, los cristianos van en peregrinación a Tierra Santa, a los lugares asociados con la pasión, muerte y resurrección del Señor.” — Papa Benedicto XVI

Sin embargo, para la mayoría de los discípulos de Jesucristo, la peregrinación a Tierra Santa no es posible. En la larga historia del desarrollo de esta devoción del Vía Crucis, hay una monja franciscana que tiernamente ejemplifica el camino a Jerusalén en espíritu de meditación. El Beato Eustoquio (m. 1469) instaló representaciones de los lugares santos como si estuvieran en Jerusalén: el Monte de los Olivos, el Jardín en el que fue apresado nuestro Salvador, el Cenáculo, las casas de Anás y Caifás, el Pretorio de Pilato, el monte del Calvario y el sepulcro junto a él. A estos lugares acudía diariamente, y como si estuviera presente en las mismas escenas, contemplaba con lágrimas la mansedumbre de su celestial Esposo y todos los actos que Él hacía, cada uno en su debido orden.

Mientras recorremos la Vía Dolorosa, buscamos imitar la intimidad que tuvo San Francisco de Asís con la Cruz de Jesucristo. En la fiesta de la exaltación de la Cruz recibió en sus manos, pies y costado, las llagas de Jesús, siendo conformado al modelo de la Cruz (ver Filipenses 3:10). Tomás de Celano escribió: "Empezaron a aparecer marcas de clavos en sus manos y pies... su costado derecho tenía una gran herida como si hubiera sido atravesado por una lanza". San Buenaventura escribió que la imponente visión de Cristo clavado en la cruz despertó en el alma de San Francisco de Asís un gozo de amor compasivo.

Entremos, como San Francisco, profundamente en la compasión por lo que sufrió nuestro amado Salvador, porque por sus heridas somos curados.

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María por las intenciones del Santo Padre y tenemos la intención de comulgar hoy y confesarnos veinte días antes o después de esta Vía Dolorosa. Hacemos esto, mientras caminamos estas 14 Estaciones de la Cruz, erigidas legítimamente para la devoción pública, para que podamos recibir una indulgencia plenaria (ver El Enchiridion de Indulgencias, 63).



### **Primera estación de la cruz: Jesús es condenado a muerte**

*Habiendo azotado a Jesús, Pilato lo entregó para ser crucificado.*

Mateo 27:26

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

Nos encontramos en la ciudad vieja de Jerusalén. Se están haciendo los preparativos para la fiesta de la Pascua. Muchos peregrinos judíos abarrotan las calles. Escuchamos que Jesús fue arrestado la noche anterior. El Sanedrín lo condenó a muerte por blasfemia, pero necesitaba el permiso de Pilato para ejecutarlo, por lo que lo llevaron ante Pilato y Herodes, quienes no encontraron ningún caso contra Cristo. Con horror, vemos cómo Pilato envía a Jesús a ser

azotado y luego muestra a Jesús con crueldad diciendo: "¡He aquí el hombre!" Vemos a nuestro amado Señor coronado de espinas.

Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Pilato dijo a los judíos: 'Aquí tienen a su rey. Ellos gritaron: '¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!' Pilato replicó: '¿He de crucificar a su Rey?' Los jefes de los sacerdotes contestaron: 'No tenemos más rey que el César. Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran. (Juan 19:14-16)

Querido Jesús, renunciamos al pecado y lo odiamos como la causa de tu sufrimiento y muerte. ¡Jesús, confiamos en ti para que liberes nuestro corazón de todo lastre del pecado que tiende a aferrarse a nosotros! ¡No por el poder de nuestras voluntades sino por tu Espíritu Santo!

*Padre nuestro, Ave María*

Junto al pie de la Cruz san-ta  
Que del Hijo el cuerpo a-guan-ta  
Con do - lor su Madre es- tá



**Segunda Estación de la Cruz: Jesús es hecho para llevar su cruz**  
*Jesús fue al Calvario, cargando su propia cruz. Juan 19:17*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

Vemos cómo la justicia romana inflige escarnio público a los condenados a muerte: Jesús es hecho llevar el instrumento de su propia muerte.

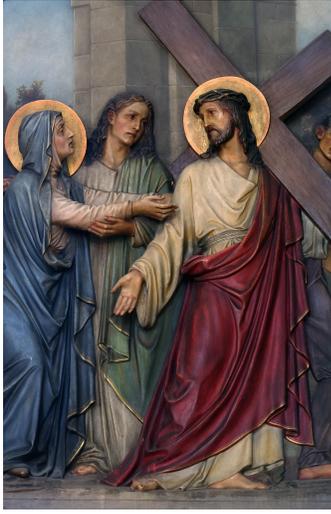
“Los hombres serán egoístas, amantes del dinero, farsantes, orgullosos, chismosos, rebeldes con sus padres, ingratos, sin respeto a la religión; no tendrán cariño ni sabrán perdonar; serán calumniadores, desenfrenados, crueles, enemigos del bien, traidores, sinvergüenzas, llenos de orgullo, más amigos de los placeres que de Dios  
(2 Timoteo 3:2-4)

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: 'El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga.' (Mt. 16:24)

¡Querido Jesús, renunciamos a todas nuestras indulgencias autoinfladas con las que nos burlamos de tu sufrimiento abnegado por nosotros! Elegimos hoy tomar nuestras cruces, ofrecer nuestros sufrimientos en unión contigo, orando: “¡Por ti Jesús y por las almas!”

*Padre nuestro, Ave María*

Y en el día del juicio  
Séanos tu amor propicio  
Y no habremos de temer



### **Tercera Estación de la Cruz: Jesús cae por primera vez**

*El Señor cargó en él el pecado de todos nosotros. Isaías 53:6*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

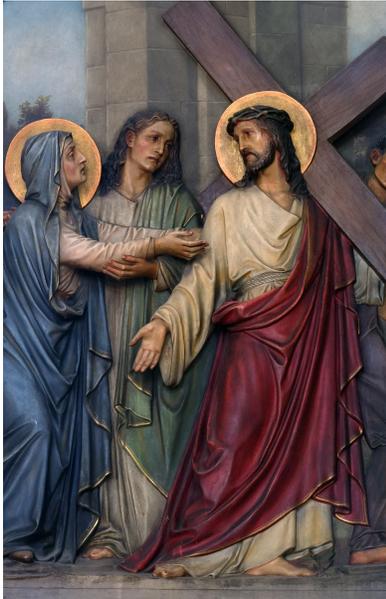
“Todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo”.  
(Filipenses 2:21)

El sacerdote del siglo XIX Henri Perreyve escribió: “Tú podrías haber salvado al mundo sin ese exceso de humillación, pero sin él no podrías habernos consolado con Tu ejemplo en la hora de aplastante agonía y desolación. Para eso necesitábamos un Salvador que hubiera conocido como nosotros el peso de una cruz más allá de sus fuerzas”.

Querido Jesús, muchas veces caemos en el pecado ya veces parece que no hay esperanza de que podamos conquistar verdaderamente nuestra inclinación a las malas acciones. Sin embargo, en la debilidad de vuestras caídas y en la fuerza de vuestra perseverancia para resucitar, ¡nosotros también nos levantamos a través de la inocencia renovada en el santo sacramento de la Confesión!

*Padre nuestro, Ave María*

De pie la madre lloraba  
Junto al hijo que colgaba  
De madero de la cruz



#### **Cuarta Estación de la Cruz: Jesús encuentra a su Madre**

*Mira y ve si hay dolor como mi dolor. Lamentaciones 1:12*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

“Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dijo al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.'” (Juan 19:26-27)

El Concilio Vaticano II nos enseña: “la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz . . . sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmólación de la víctima que

ella misma había engendrado.” (Lumen gentium, 58)

Querido Jesús, te oímos decirnos individualmente: “Aquí está tu madre” porque en el Evangelio de Juan el “discípulo amado” indica a cada uno de nosotros que busquemos seguirte. Te damos gracias Señor por elegir a Nuestra Señora como nuestra madre en el orden de la gracia para ayudarnos a perseverar en la peregrinación a la vida eterna en la que nos ha precedido como tu perfecta discípula.

*Padre nuestro, Ave María*

En supremo sacrificio  
Participa del suplicio  
Y la angustia de Jesús.



**Quinta Estación de la Cruz: Simón ayuda a Jesús a llevar su cruz**

*Los soldados obligaron a Simón de Cirene a llevar su cruz.*  
Marcos 15:21

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

“En ese momento, un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, volvía del campo; los soldados le obligaron a que llevara la cruz de Jesús.” (Marcos 15:21)

Así como Simón ayudó a Jesús a llevar su Cruz, estamos llamados a ayudarnos unos a otros a llevar nuestras cruces, especialmente a los más débiles y marginados de nuestra sociedad.

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?” El Rey responderá: 'En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.'” (Mateo 25:37-40)

“Tu verdadero carácter se mide con mayor precisión por la forma en que tratas a los que no pueden hacer 'nada' por ti” (Santa Teresa de Calcuta).

Querido Jesús, ayúdanos a descubrir tu presencia en el angustioso disfraz de los pobres. Abre nuestros ojos a las personas con las que vivimos e inspíranos con formas de ayudarlos a llevar sus cruces.

*Padre nuestro, Ave María*

A su vista lo azotaron  
Y con saña se mofaron  
Del que diose por amor.



### **Sexta Estación de la Cruz: La Verónica Enjuga el Rostro de Jesús**

*Tu rostro, Señor, busco. No escondas tu rostro de mí. Salmo 27:8-9*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

Te adoro, Señor, mientras contemplo a la santa Verónica secando con un lienzo tu sagrado rostro bañado en sudor, en lágrimas y en sangre. Ella no se engaña de que Tú eres el varón de dolores, de Isaías, experimentado en dolor, herido y molido. Nada la detiene, ni la densa multitud por la que debe abrirse paso, ni el ruido de la gente, ni el miedo a la muerte. Ella enjuga con ternura Tu rostro,

mientras sus manos tiemblan con santo temor. ¿Quién nos enseñará a ver siempre bajo sus facciones, por muy desfiguradas que estén por la miseria física y moral, las facciones de Jesús? (ver las Estaciones de la Cruz de Perreyve).

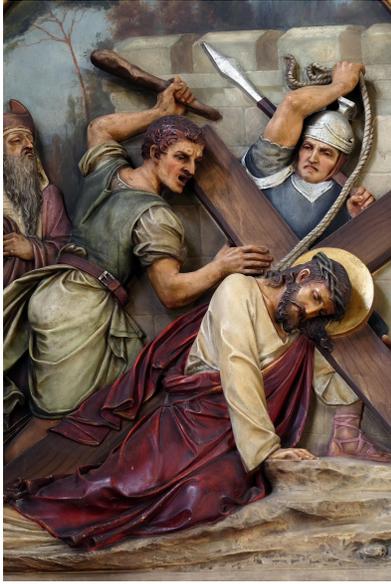
“Si un miembro sufre, todos sufren con él”. (1 Corintios 12:26)

“Por el aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará”. (Mt. 24:12)

Querido Jesús, abre nuestros ojos para que podamos hacer nuestro el sufrimiento de los demás a través de la empatía y la compasión; enciende nuestros corazones con el fuego de tu divino amor. Imitemos la devoción de la Verónica para verte en los que conocen el dolor, heridos y maltratados.

*Padre nuestro, Ave María*

¿Qué pesar se igualaría  
A la pena de María  
Al mirarle agonizar?



**Séptima Estación de la Cruz: Jesús cae por segunda vez**  
*Estoy completamente inclinado y postrado. Salmo 38:6*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

"Lo que, entonces, lo hizo ceder en sus caídas. Es una insinuación y un recuerdo para ti, oh alma mía, de tu caída de nuevo en el pecado mortal. Me arrepentí de los pecados de mi juventud y seguí bien por un tiempo, pero al final una nueva tentación vino cuando estaba desprevenido, y de repente me alejé. Entonces todos mis buenos hábitos parecían ir a la vez; eran como una prenda que se despoja, tan rápida y completamente la gracia se apartó de mí. Y en ese momento miré a mi SEÑOR, y Él se había caído, y me cubrí la cara con

las manos y permanecí en un estado de gran confusión". (San Juan Enrique Newman)

Querido Jesús, nos unimos a tu caída bajo el peso de la Cruz mientras el peso de nuestra propia vergüenza y culpa nos hace tropezar. Sin embargo, la luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no la ha vencido. ¡Deja que tu luz brille por la eternidad en nosotros, oh Señor!

*Padre Nuestro, Ave María*

Por tu corazón que llora  
En el nuestro haz tú, Señora,  
El amor a Dios crecer.



### **Octava Estación de la Cruz: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén**

*Las mujeres se lamentaron y lamentaron de él. Lucas 23:27*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

Mujeres que seguían a Jesús "golpeando sus pechos y llorando por él. Pero Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: 'Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, sino lloren por ustedes mismas y por sus hijos'". (Lucas 23:27-28)

El Sagrado Corazón de Jesús dirige a estas mujeres a llorar por el rechazo de Jerusalén al Mesías. En lugar del resentimiento y el odio por ser injustamente condenados, las lágrimas y la compasión de nuestro querido Señor se extienden a aquellos que sufrirán las consecuencias de sus pecados.

Cuando se acercó y vio Jerusalén, Jesús lloró por ella. "Vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos establecerán murallas a tu alrededor y te rodearán, y te rodearán por todos lados. Te aplastarán hasta la tierra, tú y tus hijos dentro de ti, y no dejarán dentro de ti una piedra sobre otra; porque no reconociste el momento de tu visitación". (Lucas 19:43-44)

Querido Señor Jesús, en esta era de ateísmo ingrato y exaltación de la autoindulgencia, podemos estar en peligro de endurecer nuestros corazones cuando nos visitas con la gracia de la conversión. ¡Manifiesta, oh Señor, el estado de nuestras conciencias ante ti! Que nuestras conciencias no estén muertas o escrupulosas. Ayúdanos a producir frutos dignos de arrepentimiento.

*Padre Nuestro, Ave María*

Las angustias que sufría  
Cristo en cruz, ¿quién osaría  
Con su madre compartir?



### **Novena Estación de la Cruz: Jesús cae por tercera vez**

*Aunque caiga, no será arrojado de cabeza, porque el Señor es la estancia de su mano. Salmo 37:24*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

A la mujer adúltera Jesús le dice: "Yo tampoco te condeno" y a Zaqueo le dice: "Hoy la salvación ha llegado a esta casa... El Hijo del hombre vino a buscar para salvar a los perdidos".

"Dios nunca se cansa de perdonarnos; somos nosotros los que nos cansamos de buscar su misericordia... Una y otra vez nos lleva sobre sus hombros... Con una ternura que nunca defrauda,

pero que siempre es capaz de restaurar nuestra alegría, nos permite levantar la cabeza y empezar de nuevo". (Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 3)

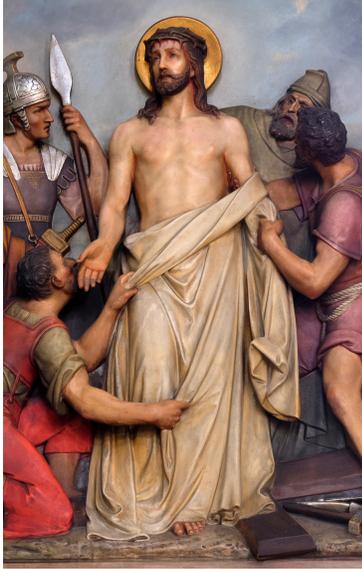
Jesús le dijo a Santa Faustina: "Incluso el pecador más endurecido, si recita esta coronilla incluso una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia".

“Ahora bien, esta condenación ya no existe para los que viven en Cristo Jesús”. (Romanos 8:1)

Querido Jesús, en la batalla interior entre la carne y el espíritu, caemos tantas veces en los mismos pecados que ya hemos confesado que estamos tentados a perder la esperanza. Como tú en esta tu tercera caída, ¡ayúdanos a levantarnos de nuevo! ¡Hoy empezamos de nuevo!

*Padre Nuestro, Ave María*

Cuando llegue nuestra hora  
Sé tú nuestra valedora  
Y el Señor tendrá piedad.



### **Décima Estación de la Cruz: Jesús es despojado de sus vestiduras**

*Separaron mis vestiduras entre ellos Juan 19:24*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

"Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus ropas y las dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. También se llevaron su túnica; ahora la túnica era perfecta, tejida en una sola pieza desde la parte superior. Así que se dijeron unos a otros: 'No lo rompamos, sino que echemos suertes para que vea quién lo obtendrá'. Esto fue para cumplir lo que dice la Escritura: 'Dividieron mi ropa entre ellos, y por mi ropa echaron suertes'". (Juan 19:23-24)

Como miembros del Cuerpo de Cristo, estamos "tejidos en una sola pieza" y llamados a una unidad perfecta.

"Santo Padre, protégelos en tu nombre que me has dado, para que sean uno, como nosotros somos uno". (Juan 17:11)

"Y consideremos cómo provocarnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no descuidando reunirnos, como es el hábito de algunos, sino animándonos unos a otros, y aún más a medida que vean que se acerca el Día". (Hebreos 10:24-25)

Querido Jesús, ayúdanos a sumergirnos en la santa comunión con un ardiente deseo de que todos seamos uno en el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia. Ayúdanos a pensar primero en lo que es hermoso y bueno en nuestro prójimo e interceder para que todos los defectos de carácter puedan ser lavados por la Sangre de Jesús que fue crucificado para que nuestros pecados sean sepultados y los obstáculos a la unidad sean vencidos.

*Padre Nuestro, Ave María*

Me parece como un sueño  
ver a mi niño pequeño  
junto al buey nacido.



### **Undécima Estación de la Cruz: Jesús es clavado en la cruz**

*Cuando llegaron al lugar que se llama La Calavera, allí lo crucificaron Lucas 23:33.*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

El dominico Félix Fabri escribe sobre una peregrinación que hizo en 1483: "Quién ni siquiera lloraría en voz alta en el lugar donde Cristo nuestro Dios clamó en voz alta mientras colgaba de la cruz; donde del mismo modo oró por los que lo habían crucificado, prometió el paraíso al ladrón, encomendó a su Madre profundamente afligida al cuidado de Juan, y bebió el

vinagre mezclado con agalla; donde dijo que todo estaba terminado, entregó su espíritu a las manos de su Padre y exhaló su último aliento; donde el soldado perforó su costado con su lanza, y salió sangre y agua? Lo, devoto peregrino, fue aquí donde Abel fue inmolado por su hermano, e Isaac fue destinado al sacrificio por su padre, la serpiente de bronce fue puesta en grada por Moisés, el cordero pascual fue inmolado de acuerdo con la ley".

"Porque decidí no saber nada entre ustedes, excepto Jesucristo, y él crucificado". (1 Corintios 2:2)

"Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos". (Gálatas 5:24)

Querido Jesús, colocamos un crucifijo en nuestras casas, visible para todos los que entran, porque al hacerlo proclamamos el amor más grande del mundo. "Nadie tiene mayor amor que este, dar la vida por los amigos". (Juan 15:13)

*Padre Nuestro, Ave María*

Esa sangre que se asienta  
sobre la tierra sedienta  
es la sangre mía.



### **Duodécima Estación de la Cruz: Jesús muere en la Cruz**

*Jesús lloró de nuevo en voz alta y rindió su espíritu. Mateo 27:50*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

En esta estación, nos colocamos al pie de la Cruz con la madre de Jesús, su hermana, María, la esposa de Clopas y María Magdalena. Mirando a Jesús en su agonía, lo vemos levantar su cuerpo presionando contra el clavo en sus pies, para disminuir el efecto asfixiante de la crucifixión, con el fin de hablarnos. Con lágrimas en los ojos abrimos nuestros corazones a las siete últimas palabras de Jesús.

"Padre, perdónalos; porque no saben lo que están haciendo". (Lucas 23:34)

Jesús respondió al buen ladrón: "En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso". (Lucas 23:43)

"Jesús le dijo a su madre: 'Mujer, aquí está tu hijo'. Entonces le dijo al discípulo: 'Aquí está tu madre'". (Juan 19:26-27)

"Alrededor de las tres en punto, Jesús gritó en voz alta: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?'". (Mateo 27:46)

"Jesús sabía que todo estaba terminado, dijo: 'Tengo sed'". (Juan 19:28)

"Cuando Jesús recibió el vino, dijo: 'Consumado es'. Luego inclinó la cabeza y entregó a su espíritu". (Juan 19:30)

"Jesús, llorando en voz alta, dijo: 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu'. Habiendo dicho esto, respiró por última vez". (Lucas 23:46)

Querido Jesús, te adoramos en tu sagrada humanidad crucificada. Inclizamos la cabeza en silencio mientras adoramos tu infinita humildad: ¡te vaciaste, tomando la forma de un esclavo, aceptando obedientemente incluso la muerte, la muerte en una cruz!

*Padre Nuestro, Ave María*

Velo ahora cómo expira

Y le escucha cual suspira:

“¡Padre, todo se cumplió!”



### **Decimotercera Estación de la Cruz: Jesús es bajado de la cruz**

*Tomaron el cuerpo de Jesús y lo ataron en telas de lino con las especias*  
Juan 19:40

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

"De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

"Predicamos a Cristo crucificado, el poder de Dios y la sabiduría de Dios". (1 Corintios 1:23-24)

"Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo en la cruz, para que, libres de pecados, pudiéramos vivir para justicia; por sus heridas has sido sanado". (1 Pedro 2:24)

Querido Jesús, nos ponemos cerca de tu Madre María mientras recibe tu cuerpo roto en sus brazos. Nos acercamos para estar con ella en esta piedad viviente. Arrodillados, inclinamos la cabeza ante la majestad oculta de Dios y permitimos que las lágrimas de tu madre inspiren las nuestras. Damos a todos nuestros seres queridos que han muerto también a su cuidado maternal, para que con usted Jesús, ellos también puedan elevarse a una nueva vida.

*Padre Nuestro, Ave María*

Ante el mundo y a su lado  
vuelvo al sí, como lo he dado  
en el primer día.



### **Decimocuarta Estación de la Cruz: Jesús es puesto en su tumba**

*Jesús lo colocó en una tumba que había sido excavada en la roca. Marcos 15:46*

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.

El hermano Santiago de Verona describe sus sensaciones de asombro cuando después de muchos meses de peregrinación cansada se le permitió por fin cruzar el umbral de la Iglesia del Santo Sepulcro: "El lunes 7 de agosto, en el año de nuestro Señor, 1335, el Sepulcro de nuestro salvador fue abierto a mí y a mi compañero y a dos extraños; éramos sólo cuatro en total. Era la tercera hora, y la puerta se cerró de inmediato de nuevo. Y al

entrar, por más pecador que sea, el Señor Jesucristo hirió mi corazón, y el ardor de un amor ardiente me poseyó, de modo que mientras estaba sobrio, en lo que respecta a la comida y la bebida, estaba intoxicado con cierta dulzura celestial. Caí postrado sobre la tierra, recordándome a mí mismo que era indigno en presencia de un santuario tan invaluable de mirarlo con mis ojos, acercarme con mis pies, tocarlo con mis manos o atravesarlo con mi cuerpo" (Liber Peregrinationis p. 183).

“En cuanto a mí, no quiero sentirme orgullos más que de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por él el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo". (Gálatas 6:14)

"Dios muestra su amor por nosotros en que mientras todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros". (Romanos 5:8)

Querido Jesús, tu presencia en la tumba santifica todas nuestras tumbas. Al descender triunfalmente al reino de los muertos, Seol, tu alma irradia la luz de la gloria del Cielo en esa oscuridad para que el Buen Ladrón esté verdaderamente ese día contigo en el Paraíso. ¡Jesús, confiamos en ti!

*Padre Nuestro, Ave María*

¡Oh, Jesús, consuelo y guía  
Ilumina, con María,  
Nuestra senda terrenal! Amén

## La tumba vacía: ¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente Él ha resucitado!



“En verdad, les digo, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; Nereo si muere da mucho fruto”. (Juan 12:24).

"El grano al principio es duro, encerrado en sí mismo, improductivo. Entonces, si la mano del sembrador lo arroja al surco, desaparece en la tierra... La semilla se disuelve por la lluvia, muere, pero inmediatamente la vida que todo lo conquista brota de los confines de su aniquilación total. Nada puede resistirlo ahora, ni las piedras, ni la oscuridad, ni la tumba dentro de la cual se encuentra; crece, trepa, perfora la tierra, y mirando sin miedo al sol, se abre paso hacia arriba, llevando en su seno toda una cosecha. Ahora bien, esta muerte triunfante del grano de trigo es el símbolo de mi muerte, y de la muerte espiritual de todos mis hijos... Es todo lo que te humilla, reduce tu voluntad a la impotencia, parece arrastrarte a la nada, y hacerte desatendido e inútil en este mundo... Este es tu sepulcro. Entra, hija mía, entra en ella como yo entré en la tumba, en el espíritu de obediencia a la voluntad de mi Padre, en el espíritu de fe y, sobre todo, de esperanza indomable... El gran río de la vida, de la fuerza, de la virtud, de la inmortalidad brota de ese pequeño manantial". (Reflexiones de Perreyve sobre las Estaciones)

De pie la madre lloraba  
Junto al hijo que colgaba  
De madero de la cruz

Cuando llegue nuestra hora  
Sé tú nuestra valedora  
Y el Señor tendrá piedad.

# ESTACIONES DE LA EUCARISTÍA



*Alegoría de la Eucaristía, ca. 1676-1725*

El Que está en el Trono dijo: "He aquí que hago todas las cosas nuevas". "Aunque tus pecados sean tan escarlata, serán tan blancos como la nieve" (Apocalipsis 21:5, Isaías 1:18).

!Recorramos este Camino de la Eucaristía desde el antiguo Israel hasta el tiempo del Verbo Encarnado, Jesucristo, hasta nuestros días! ¡A través del Santísimo Sacramento, Dios está con nosotros, Emanuel! ¡La ola purificadora de la Divina Misericordia, que fluye del Santo Sacrificio de la Misa, nos une a todos en el Cuerpo Místico de Cristo!

## Primera Estación de la Eucaristía: Nuevo Sacerdote en el Orden de Melquisedec



*Abram se encuentra con Melquisedec por  
Peter Paul Rubens 1625*

"Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; fue sacerdote de Dios Altísimo... que ha entregado a tus enemigos en tu mano" (Génesis 14:17-20).

Melquisedec, como el primer sacerdote-rey de Jerusalén enseñó a Abram las leyes del sacerdocio, a ofrecer el Pan y el Vino de la Presencia (Génesis Rabá 43:6 – antiguo midrash rabínico, interpretación, del Génesis).

Jesús es la "fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen, habiendo sido designado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec" (Hebreos 5:9-10).

Así como Melquisedec, el sacerdote del Dios Altísimo, al prefigurarlo, hizo del pan y el vino una ofrenda, Él también se manifiesta en la realidad de Su propio Cuerpo y Sangre (Comentarios de San Jerónimo sobre Mateo 4:26:26. J1390).

*Querido Jesús, entrega a mis enemigos en mi mano como lo hiciste con Abram, y sé para mí la eterna fuente de salvación mientras adoro y recibo tu Santísimo Cuerpo y Sangre. Deja que el pecado y el vicio dentro de mí den paso a la virtud y la santidad y el plan de Satanás de esclavitud eterna de temor e indignación den paso a tu plan para mí de libertad y amor eterno.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Segunda Estación de la Eucaristía: Nuevo Moisés



*Milagro del pan y el pescado, de Giovanni Lanfranco ca. 1620*

“Les levantaré un profeta como tú (Moisés) de entre tu propio pueblo” (Deuteronomio 18:18).

Mientras que el primer redentor (Moisés) trajo el maná, el último redentor (el Mesías) hará descender el maná (Midrash Rabbah).

San Pedro identifica a Moisés como un profeta que predice que habrá un profeta como él, pero él será el Mesías. (Hechos 3: 20,22). San Esteban también identifica Deuteronomio 18:18 como una referencia al Mesías (Hechos 7:37).

Moisés levantó sus manos al cielo y trajo el maná, el pan de los ángeles; el nuevo Moisés levanta sus manos al cielo y nos da el alimento de la vida eterna (Catequesis de San Juan Crisóstomo).

*Querido Jesús, te recibo como el nuevo Moisés. Entierras mis pecados a través del bautismo como el ejército de Faraón fue enterrado en el Mar Rojo. Me alimentas con el Pan de Ángeles, tu propio Cuerpo y Sangre, como Moisés alimentó al pueblo de Israel en el desierto.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Tercera estación de la Eucaristía: Pascua nueva y cordero pascual nueva.



*Adoración del cordero místico retablo de Jan y Hubert Van Eyck 1432*

Come la carne esa noche. Toca el dintel y los postes de las puertas con la sangre, el Señor no permitirá que el destructor te mate (Éxodo 12: 8, 21-23).

El cordero se asa colocándole en una forma semejante a la figura de la Cruz una punta del asador le atraviesa recta desde los pies a la cabeza; y otra por la espalda, y a ella se sujetaban las patas del cordero (Justino Mártir, Diálogo con Trifón el Judío, 40).

El primer día de los Panes sin Levadura, cuando sacrificaron el cordero pascual, Jesús dijo: “De todo corazón he deseado comer esta pascua con ustedes” (Lucas 22:15). Cristo, nuestro Cordero

pascual, ha sido sacrificado. Celebremos la fiesta (1 Corintios 5: 7-8).

San Agustín nos dice que el cordero pascual prefigura el sacrificio de Cristo, y que ciñe nuestras frentes con la Cruz de Cristo nos marca como de Cristo, como la marca de los postes de las puertas identificaba al Pueblo de Dios (San Agustín sobre Catequesis de los no instruidos).

*Querido Jesús, conformémonos con el modelo de tu Cruz, para que al imitarte como el Cordero llevado al matadero en nuestro nombre, podamos crucificar nuestros deseos desordenados al acercarnos a tu único Sacrificio Eterno participando en la Santa Misa.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Cuarta Estación de la Eucaristía: Nuevo Éxodo



*Transfiguración de Rafael 1516-1520*

“Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre” (Éxodo 20: 2). “El justo, mi siervo, justificará a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos. Cargó con el pecado de muchos e intercedió por los transgresores” (Isaías 53: 11-12).

“Y tú, oh Belén Efrata... de ti saldrá el Mesías para ejercer dominio sobre Israel” (El Targum Yonatan: 50 a. C.).

Moisés y Elías hablaron con Jesús sobre el éxodo que estaba a punto de realizar en Jerusalén (Lucas 9:31). “Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, para dejar libres a los oprimidos” (Lucas 4: 18-19).

Moisés golpeó la roca y produjo corrientes de agua; Cristo toca su mesa, golpea la roca espiritual del nuevo pacto y saca el agua viva del Espíritu. Esta roca es como una fuente en medio de la mesa de Cristo para que por todos lados los rebaños se acerquen a este manantial vivo y se refresquen en las aguas de la salvación (Catequesis de San Juan Crisóstomo, 3, 24-27).

*Querido Jesús, así como Moisés sacó a los israelitas de la esclavitud de Egipto, así condúcenos en nuestro propio éxodo personal de esclavitud al pecado, sanando nuestro orgullo por la humildad de Belén (la Casa del Pan), la humildad de la Crucifixión y la humildad de la Santísima Eucaristía!*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Quinta Estación de la Eucaristía: Nuevo Maná



*Caída del maná por Giuseppe Angeli 1722-23*

He aquí, haré llover pan del cielo para ti ... por la mañana te llenarás de pan (Éxodo 16: 4,12). El hombre comió el pan de los ángeles (Salmo 78:25). De tu sustento manifestaste tu dulzura en el maná dado a tus hijos (Sabiduría 16: 20-21). El maná sabía a hostias dulces con miel como un anticipo de la tierra prometida que fluye con leche y miel (Éxodo 16:31, Éxodo 3: 8). Tome un frasco y ponga una gavilla de maná en él y colóquelo delante del Señor en Su tabernáculo (Éxodo 16: 32-34).

Cuando los hijos de Israel vieron el maná, se asombraron. Moisés dijo: “Es el pan que os fue reservado desde el principio en los cielos en lo alto” (Targum Pseudo-Jonathan sobre Éxodo 16:15).

El maná santo se guardaba en una urna de oro en el Arca del Pacto junto con los Diez Mandamientos y la vara de Aarón (Hebreos 9: 4).

La traducción de San Jerónimo a la Vulgata Latina de Mateo 6:11 es "Danos hoy nuestro (epioso) pan supersustancial". El pan del Padrenuestro es super sustancial porque está por encima de todas las sustancias y sobrepasa a todas las criaturas (Comentario de San Jerónimo sobre Mateo).

*Querido Jesús, ayúdanos a recibir dignamente el Nuevo Maná, el Pan de los Ángeles, la Sagrada Eucaristía con fe y devoción, viviendo en el estado de gracia para que no comamos condenación para nosotros mismos (1 Corintios 11: 27-29) sino que recibamos la medicina de la misericordia y la inmortalidad.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Sexta Estación de la Eucaristía: Nueva Alianza



*Disputa del Sacramento de Rafael pintado  
1509-1510*

Haré un nuevo pacto (berit hadashah) con la casa de Israel. Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones. Perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado (Jeremías 31: 31-34). “He aquí la sangre del pacto” (Éxodo 24: 8). El pacto mosaico condicional se había roto, aunque Dios era su esposo (Jeremías 31:32).

Las tablas de la Ley que simbolizaban el pacto mosaico se perdieron para siempre con la destrucción del templo. Un nuevo Día de Expiación (Yom Kipur) fue en efecto forjado por la sangre del Cordero, Jesús, el Amanecer de lo Alto, quien tomó sobre Sí mismo las maldiciones deuterónicas (Deuteronomio 28: 15-68, 30:

1), completando el Pacto abrahámico que fue estructurado desde el principio para ser cumplido en Cristo quien viajó por el corredor de sangre del pacto (Génesis 15: 9-11,18-21).

“Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Todas las veces que lo beban, háganlo en memoria de mí”(1 Corintios 11:25). La palabra griega para “recuerdo” es anamnesis, que significa no solo recordar sino hacer presente (ver Catecismo de la Iglesia Católica 1364).

“Este gran y divino sacramento, esta noble y superlativa medicina, este limpio y sencillo sacrificio, que ahora ya no se ofrece en una sola ciudad, la Jerusalén terrena. ... No, ahora se sacrifica desde el 'amanecer hasta el ocaso' como predijeron los profetas, ofrecido a Dios como víctima de la alabanza según la gracia de la Nueva Alianza”(San Agustín, Sermón de la Eucaristía de Pascua Día).

*Querido Jesús, por el misterio de la Nueva Alianza en tu Sangre, ayúdanos a dejar atrás toda carga de pecado que tiende a adherirse a nosotros y a correr por el Camino que nos has abierto a la novedad de vida en la eternidad.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## *Séptima Estación de la Eucaristía: Nueva Arca de la Alianza*



*Anunciación de Bartolomé Esteban Pérez Murillo 1655*

“Pondrás dentro del arca la alianza que yo te daré. Entonces harás un propiciatorio de oro puro; su longitud será de dos codos y medio, y su anchura de un codo y medio. Harás dos querubines de oro; de trabajo martillado los harás a los dos extremos del propiciatorio” (Éxodo 25: 16-18).

Sobre la cubierta del arca había dos querubines. Moisés había visto a tales seres cerca del trono de Dios. En esta arca puso las dos tablas en las que estaban escritos los diez mandamientos (Josefo, Antigüedades, 3.134).

Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y se vio el arca de la alianza dentro de su templo. Una mujer vestida del sol y en su cabeza una corona de doce estrellas (Apocalipsis 11: 19-12: 1).

María es verdaderamente un arca, oro por dentro y oro por fuera y recibió en su seno todos los tesoros del santuario (Gregorio el Taumaturgo, Homilía sobre la Santísima Virgen María), en lugar de la Ley de Dios en piedra, María llevó en su vientre la Palabra de Dios hecha carne, en lugar de la urna del maná, el Pan de Vida, en lugar del sacerdocio hereditario de Aarón, el sacerdocio eterno de Cristo.

*Querido Jesús, cuando te recibimos en la Sagrada Comunión, nos convertimos de alguna manera en un Arca viva de la Alianza, un tabernáculo de la presencia de Dios. Ayúdanos a ser como tu Madre María y hacer brillar tu luz en las tinieblas de este mundo.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Octava Estación de la Eucaristía: Pan Nuevo y Vino Nuevo de la Presencia



*La Última Cena de Juan de Juanes 1560*

“Harás sus platos y platos para incienso, y sus jarras y tazones para derramar libaciones (vino de la presencia); los harás de oro puro. Y pondrás el pan de la Presencia (lehem ah panim - literalmente “pan de la Faz”) sobre la mesa siempre delante de mí”(Éxodo 25: 29-30). El pan y el vino de la Presencia es un memorial del banquete celestial en el que Moisés y los ancianos contemplaron a Dios, comieron y bebieron (Éxodo 24:11), un sacrificio conmemorativo sin sangre (véase Levítico 2).

“Entonces los [sacerdotes] solían levantar [la mesa de oro] y exhibir el Pan de la Presencia sobre ella a los que asistían a las fiestas, diciéndoles: '¡He aquí el amor de Dios por ustedes!'" (Talmud de Babilonia, Menahoth 29A).

Este es mi Cuerpo entregado por ustedes, mi Sangre derramada por ustedes (Lucas 22: 19-20), trayendo la presencia de Dios y el único sacrificio eterno por nuestros pecados.

“En el Antiguo Testamento también estaba el Pan de la Presencia; pero esto, como pertenecía al Antiguo Testamento, ha llegado a su fin; pero en el Nuevo Testamento está el pan del cielo y una copa de salvación. . . el Cuerpo y la Sangre de Cristo. . . No juzguéis el asunto por el gusto, sino por la fe, ten la plena seguridad sin dudar de que se os ha concedido el Cuerpo y la Sangre de Cristo ”(San Cirilo de Jerusalén, Catequesis Mistagógica 4: 5-6).

*Querido Jesús, acerquémonos a este augusto Sacramento de la Sagrada Eucaristía con gran reverencia, entrando en tu divina Presencia con adoración y recibiendo la ola purificadora de la Divina Misericordia del Único Eterno Sacrificio del Calvario para que, como tu Cuerpo Místico, nos deleitemos en tu amor.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Novena Estación de la Eucaristía: Nueva Tierra Prometida



*Moisés mostró la tierra prometida por Benjamin West 1801*

“En ese día el Señor hizo un pacto con Abraham, diciendo: 'A tu descendencia doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates'” (Génesis 15:18). “Mira, he puesto la tierra delante de ti; entra y toma posesión de la tierra que juré a tus antepasados, Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos ”(Deuteronomio 1: 8).

“Ya no hay judío ni griego, ya no hay esclavo ni libre, ya no hay hombre ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois

linaje de Abraham, herederos según la promesa ”(Gálatas 3: 28-29).

“La travesía del desierto, por una vida que se vive con esperanza, hasta que lleguemos a la tierra prometida, a la tierra de los vivientes donde Dios es nuestra porción, a la Jerusalén eterna; hasta que lleguemos allí, toda esta vida es para nosotros un desierto, toda una prueba y una tentación ” (San Agustín, Sermones 363, 3).

*Querido Jesús, te agradecemos por brindarnos alimento para el viaje, el Pan de Los Ángeles, para ayudarnos a perseverar a través del desierto de esta vida hacia la tierra prometida del Cielo, viajando juntos como seres humanos, cada uno con la misma dignidad y destino hechos a tu imagen y semejanza.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Décima Estación de la Eucaristía: Nueva Jerusalén



*Juan de Patmos observa el descenso de la Nueva Jerusalén de Dios en un tapiz del siglo XIV*

“Los traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos ”(Isaías 56: 7).

Vea también los capítulos 40-48 de Ezequiel. “Vi cuando que el dueño de las ovejas trajo una casa, nueva, más grande y más alta que la primera” (1 Enoc 90:29). En este pasaje de la Nueva Jerusalén, las ovejas son el pueblo judío, el constructor es Dios y la casa es el templo.

“Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, preparada como una novia adornada para su marido” (Apocalipsis 21: 2).

“La Eucaristía es realmente un vistazo del cielo que aparece en la tierra. Es un rayo glorioso de la Jerusalén celestial que traspasa las nubes de nuestra historia e ilumina nuestro camino ”(San Juan Pablo II, Ecl. De Euch., 19).

*Querido Jesús, ayúdanos a experimentar un vistazo de la Nueva Jerusalén, la esposa de Cristo sin mancha ni arruga, para que “todos nosotros, con el rostro descubierto, viendo la gloria del Señor como reflejada en un espejo, seamos transformados en la misma imagen de un grado de gloria a otro ”(2 Corintios 3:18).*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Undécima Estación de la Eucaristía: Templo Nuevo



*Presentación de Jesús en el templo por Ambrogio Lorenzetti 1290-1348*

“Luego me llevó de regreso a la entrada del templo; allí, el agua fluía... del lado sur... Cuando entre al mar, el mar de aguas estancadas, el agua se volverá fresca. . . En las orillas, a ambos lados del río, crecerán todo tipo de árboles para alimentarse. Sus hojas no se marchitarán ni faltarán sus frutos. . . y sus hojas para sanar”(Ezequiel 47: 1-12 - escrito después de que Jerusalén fue destruida y el cautiverio babilónico había comenzado. Esta profecía se cumple por la sangre y el agua que fluye del costado de Cristo en la cruz).

La última gloria de esta casa será mayor que la primera, dice el Señor de los ejércitos, "y en este lugar daré paz" (Hageo 2: 9). “El Señor a quien buscáis vendrá de repente a su templo” (Malaquías 3: 1). Jesús cumple estas profecías al visitar el Templo en

persona cuando era un bebé, a la edad de doce años, y cuando purifica el templo, refiriéndose a él como “Mi casa” (Mateo 21: 12-13). Jesús les respondió: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19).

San Justino Mártir en el Diálogo con Trifón el judío, escribe sobre el sacrificio puro mencionado por el profeta Malaquías (1,11). Su mensaje es que la Eucaristía ha "reemplazado los sacrificios del Templo de Jerusalén".

*Querido Jesús, llena los templos de nuestros cuerpos e iglesias con la gloria shekinah para que podamos unir nuestras voces con los ángeles, cantando día y noche, y especialmente en la Santa Misa: hagios, hagios, hagios (Apocalipsis 4: 8), kadosh, kadosh, kadosh (Isaías 6: 3), Santo, Santo, Santo!*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Duodécima Estación de la Eucaristía: Nuevo Sacerdocio



*Última cena de Dagnan-Bouveret, 1896*

El sacerdocio del Antiguo Testamento tenía tres niveles: el Sumo Sacerdocio (Zacarías 6: 11-13), el sacerdocio ministerial (Éxodo 29: 1) y el sacerdocio de todos los creyentes (Éxodo 19: 6). El sacerdocio del Nuevo Testamento también tiene tres niveles: el Sumo Sacerdote Jesucristo (Hebreos 4:14), el sacerdocio ministerial (Juan 20:23, Lucas 22:19) y el sacerdocio de todos los creyentes (1 Pedro 2: 9).

El sacerdocio ministerial en el Nuevo Testamento se manifiesta en la Sagrada Escritura cuando Jesús elige a sus apóstoles para realizar deberes sacerdotales como

predicar la Palabra de Dios (Romanos 15:16), ser instrumentos del perdón de los pecados (Juan 20:23) y ofrecer sacrificio (Lucas 22:19).

Los Hechos de los Apóstoles 1: 12-26 presenta una iglesia que reconoce ser un apóstol como un oficio, episkopēn en griego, la misma palabra que se usa en Tito 1: 7 para los obispos que son vistos como sucesores de los apóstoles.

“En virtud del sacramento del Orden Sagrado, a imagen de Cristo, sumo y eterno sacerdote, se consagran para predicar el Evangelio y pastorear a los fieles, así como para celebrar el culto divino como verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1564).

*Querido Jesús, eres el Gran Sumo Sacerdote que es el ministro principal de cada Sacramento. Déjame escucharte cuando escuche las palabras “Este es Mi Cuerpo” y “Te absuelvo” en los Sacramentos de la Eucaristía y la Confesión.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Decimotercera estación de la Eucaristía: nuevo camino a Emaús



*Cena en Emaús por Tiziano c. 1530*

“Cuando estuvo a la mesa con ellos, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron; y desapareció de su vista. Se decían el uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, mientras nos explicaba las Escrituras?” (Lucas 24: 30-32).

“Es significativo que los dos discípulos en el camino de Emaús, debidamente preparados por las palabras de nuestro Señor, lo reconocieron en la mesa con el simple gesto del “partimiento del pan”. Cuando las mentes se iluminan y los corazones se encienden, los signos comienzan a “hablar”. La

Eucaristía se desarrolla en un contexto dinámico de signos que contienen un mensaje rico y luminoso... gracias a los cuales los creyentes son llevados a las profundidades de la vida divina.”(San Juan Pablo II, "Mane nobiscum Domine" 7 de octubre de 2004).

*Querido Jesús, como los discípulos en el camino a Emaús, te pedimos que enciendas nuestros corazones con el fuego del Amor Divino al explicamos las Escrituras y develar tu presencia sagrada, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en la Ruptura del Pan Eucarístico.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## Decimocuarta Estación de la Eucaristía: Cielos Nuevos, Tierra Nueva



*La pintura del siglo XV de Hubert van Eyck representa al Cordero en la Jerusalén celestial*

“Porque estoy a punto de crear nuevos cielos y una nueva tierra; las cosas anteriores no serán recordadas ni vendrán a la mente”(Isaías 65:17). “Conforme a su promesa, esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13).

“Siempre que la Iglesia celebra la Eucaristía, vuelve la mirada" hacia el que está por venir ". En su oración pide su venida: "marana tha!" "¡Ven, Señor Jesús!" ¡Que venga tu gracia y que este mundo pase!

La Iglesia sabe que el Señor viene incluso ahora en su Eucaristía y que está allí en medio de nosotros. Sin embargo, su presencia está velada. Por eso celebramos la Eucaristía "expectantes mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo", pidiendo "participar de su gloria cuando toda lágrima sea enjugada. Ese día te veremos, Dios nuestro, tal como eres. Seremos semejantes a ti y alabaremos por siempre en Cristo nuestro Señor”(Catecismo de la Iglesia Católica, 1403).

*Querido Jesús, al recibirte en la Sagrada Comunión, recibo el antídoto contra la muerte y la medicina de la inmortalidad. Anhele el día en que me hagas completamente nuevo en inocencia y novedad de vida para siempre en los cielos nuevos y la tierra nueva.*

*Oh Sacramento Santísimo, Oh Sacramento Divino, Toda alabanza y toda acción de gracias, Sea Tuya en todo momento.*

## **Mientras recorremos el camino de la Cruz y el Camino de la Eucaristía, dejemos que todos nuestros pecados, aunque sean escarlata, se vuelvan blancos como la nieve.**

¡Caminamos hacia una nueva inocencia, una alegría nueva y eterna!

Jesús dijo: “Yo soy el Pan vivo que a bajado del cielo. El que come de este pan vivirá para siempre; y el pan que daré por la vida del mundo es mi carne ”(Juan 6:51). No respondamos como los fariseos que juzgaban a Jesús según “la carne” (ver Juan 6:63, 8:15, Gálatas 5:19), que se opone a Dios y es inútil; ¡pero con fe en las palabras de Jesús que son espíritu y vida! Con San Pedro, en el poder del Espíritu (no meramente simbólico sino real) proclamamos con plena fe eucarística: “Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68). “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14). ¡Él está siempre con nosotros (ver Mateo 28:20)!

*Que el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento sea alabado, adorado y amado con afecto agradecido, en todo momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos.*

*Amén.*

*“¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman!” (Entregado por el Ángel de la Paz durante la Primera Aparición del Ángel a los tres niños pastores de Fátima en la primavera de 1916).*

*“¡Oh humilde sublimidad! ¡Oh sublime humildad! Que el Señor del universo, Dios e Hijo de Dios, se humillo tanto para nuestra salvación se esconda bajo la forma del pan. Consideren, hermanos, la humildad de Dios y derramen vuestro corazón ante él ”(Carta al Hermano León de San Francisco de Asís).*

*Adoremus in aeternum Sanctissimum Sacramentum!*